



Patriotismo infantil

5 OCT 2007



Maria Marta, Jimena, Ignacio y Nicole, supervisaron el proceso de votación en el CIL.

A tono con la responsabilidad que asumirá la ciudadanía costarricense el próximo 7 de octubre con su participación en el Referéndum que definirá el futuro del TLC con los Estados Unidos, los niños y niñas del Centro Infantil Laboratorio (CIL) de la Universidad de Costa Rica efectuaron su propio proceso de votación.

Según lo explicaron las maestras de tercer y cuarto niveles, Marcela Hio Soto y Adriana Araya Góchez, la iniciativa la tomó el alumnado, que inmerso en el tema a causa de los comentarios de los mayores y de la publicidad, empezaron a sacar sus “propias conclusiones” en los períodos de recreo.

Para que tuvieran conciencia de lo que significa un Referéndum, la forma en que se realiza y sobre las posiciones asumidas por el Sí y el No, las docentes invitaron a representantes de las dos tendencias y a padres de familia que defienden ambos argumentos, a visitar a los y las pequeñas con edades entre los cuatro y los cinco años y medio, aunque solo hubo

respuesta por parte del No, que fue representado por la líder feminista Ana Carcedo y el padre de familia, Carlos Sandoval García.



Mientras la maestra Adriana Araya contaba los votos, Nicole, Maria Marta y Jimena observaban.

Como parte de la preparación realizaron dinámicas con los niños y niñas, quienes mediante dibujos y diálogos, expresaron por qué Sí o por qué No apoyan el TLC, enfatizándoles en la importancia de respetar la forma de pensar de las personas aunque sea diferente y en lo fundamental que resulta el diálogo para no llegar a la violencia.

Durante el proceso efectuado el día de ayer, los niños y las niñas emitieron su voto con mucha alegría, conscientes de que el sufragio es un derecho, sustentado por la intimidad que ofrece la urna electoral.

En ese entorno, Ignacio manifestó que este tratado perjudicará al país porque los niños pobres no tendrán comida y Nicole e Isabella dijeron no apoyar el TLC porque podrían venir a robar nuestros trabajos.

A juicio de Adriana Araya este proceso fue muy enriquecedor y educativo para las chicas y los chicos, quienes invitaron a la votación a las personas adultas que conviven con ellos cada día en el CIL. Al final el resultado favoreció al No con 51 votos, contra 8 del Sí y un voto nulo.



Isabella defendió su derecho al voto secreto.

Rocío Marín González.
Periodista Oficina de Divulgación e Información
mrmarin@cariari.ucr.ac.cr